

ENCUENTRO “HERRAMIENTAS PARA ACOMPAÑAR EL APRENDIZAJE”

INTRODUCCIÓN

En los pasados talleres en los que nos convoca la profundización de la cultura del encuentro, y especialmente, la *Cura Personalis*, decíamos que nuestro foco es que todos nuestros estudiantes se desarrollen integralmente y aprendan. Este cuidado de la persona requiere de nosotros, como educadores ignacianos, una mirada y escucha atenta, aguda, profesional y amorosa.

Se trata de un vínculo pastoral, que conoce, se compadece y empatiza y al mismo tiempo, es pedagógico y profesional¹.

El documento de FLACSI “*La Cura personalis en el aula como posibilidad de descubrir potencialidades*” hace referencia a que “tradicionalmente hemos comprendido la cura personalis como una característica del acompañamiento espiritual, y en ocasiones minimizamos la fuerza que tiene como elemento constitutivo de la formación y educación jesuíticas”. (p.2)

Con esta mirada sugiere que esta cura personalis necesariamente tendrá que llevar a cada estudiante a asumir de manera responsable sus procesos personales, porque en este ejercicio se favorece la autonomía y el desarrollo como un ser independiente y responsable de sí mismo y corresponsable de su entorno, por lo que también se refuerza toda una serie de verbos reflexivos que indican una acción que recae en el mismo sujeto del verbo como disponerse (EE 18), corregirse (EE 24) o bien en el género de “reflexionar en mí mismo” (EE114). (Kolvenbach S.J. 2007)²

La Cura Personalis como mediación pedagógica surge en el contexto de los Ejercicios Espirituales y se manifiesta en el acto humano de “dar” y de “recibir”, un acto de transmisión y por lo mismo de recepción. Se establece una relación directa entre el que da los Ejercicios y el que los recibe, de tal manera que al llevarlos al aula retomamos dos actores: el Maestro y el Estudiante.

En esta oportunidad nos proponemos encontrarnos como educadores desde una mirada pedagógica que brinda oportunidades de desarrollo personal a nuestros alumnos. Por eso nos proponemos dos objetivos para el taller:

1. Profundizar en herramientas de acompañamiento pedagógico que apuntan a la formación integral, especialmente en la dimensión del APRENDER A APRENDER.
2. Seguir fortaleciendo nuestra misión como educadores desde el Paradigma Pedagógico Ignaciano, donde la evaluación es permanente en todo el proceso así como la reflexión a partir de la experiencia personal y grupal de aprendizaje, descubriendo las fortalezas y debilidades del ser estudiante.

¿Por qué profundizar en el “aprender a aprender” desde nuestro ser educador ignaciano?

Queremos tomar como punto de partida nuestras propias experiencias como educadores. Es así que se hace visible la necesidad del acompañamiento en el aprender a aprender cuando nos encontramos, por ejemplo, con alumnos que pierden varias veces el mismo examen, sin llegar a comprender las razones. Al no poder reconocer el error en el examen, no cambian de estrategia y no

¹ Material de lectura del primer encuentro del 17 de febrero de 2021:

<https://educacionaru.org/taller-cura-personalis-2021/>

² FLACSI; Colegio Mayor de San Bartolomé (2015), *Cura personalis en el aula como posibilidad de descubrir potencialidades*. <https://www.flacsi.net/noticias/pedagogia-ignaciana-cura-personalis/>

consiguen resultados distintos. Desde la cura personalis podemos intervenir ayudándolo a visualizar el error, identificar sus puntos débiles, pensar con ellos un plan de acción, introducirlo a estrategias

nuevas, etc. Muchas veces, la dificultad para interpretar el feedback del docente no les permite entender la devolución del examen y se quedan con una crítica personal, en lugar de la crítica a la tarea. Como tutores podemos entrar a la devolución del examen y luego conversar con el alumno, o propiciar modos de que el alumno pueda percibir comprender el error e integrar las sugerencias. Al menos hacer visible el problema y posibles soluciones.

Para contar con mayores referencias en nuestra tarea, tomaremos como referencia al biólogo español Héctor Ruiz Martín³, quien se ha dedicado a la psicología cognitiva y acerca evidencias científicas al campo educativo. Intentaremos sintetizar en este documento algunos conceptos claves que nos pueden ayudar a acompañar el aprendizaje de nuestros alumnos para que reconozcan sus propios procesos cognitivos.

El autor nos dice que la competencia del APRENDER A APRENDER es la competencia educativa más importante de las definidas por la OCDE, y al mismo tiempo es la más incomprendida. Si hay que aprender a aprender, ¿cómo podemos aprender en primera instancia?

El concepto de «aprender a aprender» puede sonar extraño, pero tiene mucho sentido. Aprender es una habilidad y, como tal, puede hacerse mejor o peor. Aunque la mayoría de personas creen que la habilidad para aprender depende solamente del talento innato, la dedicación y el esfuerzo, lo cierto es que aprender es también, y muy especialmente, cuestión de técnica.

Como educadores debemos conocer determinadas acciones que ayudan al estudiante a:

- optimizar la capacidad de aprender
- conservar el aprendizaje por más tiempo
- determinar lo que será capaz de hacer con lo aprendido

Se trata de una habilidad metacognitiva, ya que el o la alumna piensa y reflexiona sobre su propio proceso cognitivo, y nuestra tarea está en ayudarlo a modificar o mejorar sus estrategias. Por ejemplo, brindarle herramientas concretas para planificar sus tareas, monitorear sus avances en el proceso y evaluar el resultado obtenido.

El autor afirma que “cuando un estudiante aprende a aprender en realidad lo que aprende es a autorregular sus procesos de aprendizaje. El estudiante autorregulado se caracteriza por decidirse conscientemente a realizar las acciones que le conducirán a alcanzar sus metas de aprendizaje”(Ruiz Martín, 2020: 212).

Retomando la afirmación de Kolbenbach SJ acerca de que la cura personalis ayuda al alumno/a a asumir de manera responsable sus procesos personales, como educadores debemos entender cómo aprende el cerebro ya que nos hace más eficaces en el enseñar a aprender.

Las habilidades metacognitivas para el aprendizaje autorregulado o para aprender a aprender se descomponen en varias etapas según sus procesos.

1. **Evaluación de la comprensión de los objetivos de aprendizaje:** se trata de que los estudiantes integren el hábito de comprender la consigna, tarea o problema antes de iniciar su resolución. Los docentes podemos: brindar rúbricas que destaquen lo que valoramos, subrayar lo que no queremos que hagan, frente a tareas nuevas preguntarles

³ Ruiz Martín, Héctor (2020) *¿Cómo aprendemos? Una aproximación científica al aprendizaje y la enseñanza*. Colección Educación Basada en evidencias 01. Editorial Graó, Barcelona.

cómo planifican hacerlo o explicar los objetivos con sus propias palabras, dándole feedback para ajustarlo.

2. **Estimación de las propias debilidades y fortalezas con respecto al objetivo de aprendizaje:** en general los alumnos sobrestiman sus conocimientos porque les resulta familiar una tarea o subestiman el tiempo que les lleva realizarla. La estrategia debe ser hacer la actividad y no releerla y si es nueva, realizarla apenas se les asigne. Las creencias del alumnado respecto a su autoeficacia influye en sus expectativas y en su motivación. Por eso debemos promover en ellos una mentalidad de crecimiento, la cual profundizaremos más adelante.
3. **Planificación de la tarea de aprendizaje:** como docentes y especialmente desde el rol de tutores, debemos promover esa planificación dando ejemplos concretos. Para fomentar esa necesidad les podemos pedir que hagan explícita esa planificación, incluso evaluarla con ellos y dejarlo plasmado en una rúbrica.
4. **Selección de estrategias para alcanzar los objetivos de aprendizaje:** como en el ejemplo que dimos al principio, esforzarse a veces no alcanza si no se enfoca en la dirección adecuada. Como docentes podemos darles estrategias para utilizar a la hora de abordar una tarea o tiempo de estudio, por ejemplo la práctica de la evocación de la información, así como la elaborar y autoexplicación de ideas para comprenderlas mejor. Otra recomendación es la práctica espaciada, estudiando y dejarlo por unos minutos.
5. **Ejecución del plan y monitorización de su desarrollo y resultados:** se trata de ir ajustando los avances y progresos con algunas preguntas: ¿estoy alcanzando los pasos planificados? ¿qué estoy aprendiendo? Autoevaluar el propio aprendizaje es una habilidad metacognitiva crucial, por eso cuando evoca algún conocimiento puede detectar sus debilidades reales y remediarlas.
6. **Reflexión sobre la idoneidad del plan elegido y realización de ajustes:** en general los alumnos se pueden resistir a poner en dudas sus estrategias, aunque les fallen y por eso buscan factores externos. Los alumnos más eficaces cambian sus estrategias en función de los resultados. Cambiar de hábitos no es fácil y las estrategias más eficaces dan trabajo y llevan más tiempo pero son más realistas, así no se desmotivan frente al fracaso.

La competencia del aprender a aprender y la de autorregular el aprendizaje tiene por objetivo que se conviertan en **alumnos autónomos**. Llevará mucho más tiempo si se realiza sin la guía docente y sin una vivencia de comunidad, de grupo que la impulse. Por eso, como educadores que acompañamos a los estudiantes en su camino de conocimiento interno, debemos explicitar algunas de estas estrategias, promover y dar una retroalimentación en cada paso. Les brindamos así un andamiaje cognitivo, pero sobre todo, emocional muy importante para todo niño y adolescente.

El feedback como herramienta para acompañar a “*aprender a aprender*”

A través de las evidencias neurocientíficas presentadas por Héctor Ruiz Martín, ha quedado demostrado que el alumno es el protagonista del aprendizaje en un sentido radical. Su aprendizaje dependerá exclusivamente de lo que él haga y piense, y esto estará estrictamente relacionado con la propuesta de los educadores. La consideración de esta realidad implica introducir en nuestros métodos de enseñanza y acompañamiento los principios del aprendizaje para que nuestro trabajo contribuya de manera eficaz al aprender a aprender. Desde esta perspectiva, el autor divide la enseñanza en tres grandes acciones: la instrucción, el feedback y la evaluación.

Hemos seleccionado el segundo proceso ya que entendemos que dentro de la cura personalis el feedback, “cuando proporcionamos [al estudiante] información sobre su progreso e indicaciones sobre cómo mejorarlo” (Ruiz Martín, 2020: 252), es una actividad constante y de un alcance profundo que propicia la ocasión para el autoconocimiento y la autorregulación.

Por lo general, suele haber un gran número de alumnos que no pueden incorporar las correcciones que le hacen los docentes o incluso los consejos que podemos darle en el acompañamiento personal. Por otro lado, bien realizado el feedback es la acción que más contribuye a que los alumnos persigan sus objetivos de aprendizaje. La amplitud de resultados establece la necesidad de pensar cuáles son aquellos modos que la convierten en una herramienta efectiva.

En primer lugar, es bueno recordar la naturaleza propia del feedback. Podemos decir que ella consiste en promover que el alumno tome decisiones que lo acerquen desde la posición en la que se encuentre hacia lo que indiquen sus objetivos de aprendizaje. “Para ello, el feedback debe responder a tres preguntas: ¿a dónde voy?, ¿dónde estoy?, ¿qué debo hacer ahora?” (Ruiz Martín, 2020: 266).

En segundo lugar, el modo positivo de realizar esta retroalimentación será el que se centre en marcar los “hitos alcanzados y los progresos realizados” y no “los defectos del desempeño del alumno y los aspectos a mejorar” (Ruiz Martín, 2020: 266).

Además, la efectividad del feedback dependerá de:

1. quién lo da (qué relación tiene con el alumno y cuánta confianza le inspira),
2. cómo lo da (tipos de feedback, contexto social, que sea en privado, etc).
3. cuándo lo da (momento y frecuencia)
4. y también cómo lo interpreta el alumno que lo recibe

(Hattie y Clarke, 2019 en Ruiz Martín, 2020: 268).

Profundizaremos en este último punto donde se encuentra en juego qué hará el estudiante con el consejo recibido y qué efecto provoca en él. Las diversas maneras de reaccionar frente al feedback influyen en su motivación⁴ y actitud hacia futuros aprendizajes, llegando a tener, en ocasiones, resultados muy negativos, por lo que nuestra intervención en este punto puede ser de especial relevancia.

Para trabajar sobre ello se propone la consideración de la mentalidad de crecimiento como oposición a la mentalidad fija. Un alumno con mentalidad de crecimiento estará dispuesto a aprender

⁴ En este punto es clave conocer el concepto de *motivación* para este autor, quien entiende que la misma es la disposición que un estudiante tiene a empezar a aprender basándose en qué tan capaz se sienta de poder aprenderlo, y en un porcentaje mucho menor, en el interés que le suscite.

a aprender mientras que un un alumno con mentalidad fija no le encontrará sentido, como vemos en la siguiente tabla:

Quando una persona adopta una mentalidad fija...	Quando una persona adopta una mentalidad de crecimiento...
Cree que su habilidad en un área de conocimiento no puede cambiarse.	Cree que su habilidad en un área de conocimiento es moldeable.
Percibe el error como una evidencia de su incapacidad para aprender algo.	Ve el error como algo lógico y necesario en el proceso de aprendizaje.
Se enfoca a proteger la propia imagen.	Se enfoca a aprender.
Se distrae durante la tarea de aprendizaje con dudas sobre si podrá superarla o no.	No se distrae durante la tarea de aprendizaje con pensamientos relativos a su desempeño.
No arriesga si no lo ve claro.	Arriesga, lo intenta, se pone a prueba.
Los retos o las críticas le hacen ponerse a la defensiva.	Los retos o las críticas la motivan.
No está dispuesta a asumir los errores y a aprender de ellos.	Está abierta a asumir los errores y a aprender de ellos.
Si falla, abandona.	Si falla, persiste.
Cree que las personas que necesitan esforzarse no son hábiles.	Cree que para conseguir ser bueno en algo hay que esforzarse mucho aunque se tenga talento.
Se siente amenazada por las personas que destacan.	Se siente inspirada por las personas que destacan.
Considera que buscar ayuda demuestra debilidad.	Busca ayuda para aprender más y mejor.

Es necesario que el alumno no tenga miedo a la hora de recibir la retroalimentación y esto dependerá de su concepción del error. Un estudiante con mentalidad fija estigmatiza el error “porque se considera testimonio de una incapacidad que define a la persona, y no a un estado circunstancial de quien aún no ha alcanzado el aprendizaje” (Ruiz Martin, 2020: 271). En este sentido, es necesario trabajar sobre las creencias de los alumnos para que puedan percibir la utilidad y buena intención de la acción que realizamos.

Hay varios tipos de feedback posibles: sobre el resultado concreto de la tarea, sobre el proceso realizado para alcanzar el resultado, sobre los procesos metacognitivos implicados en la tarea y sobre las cualidades del alumnado frente a la tarea. Nuestra acción puede moverse dentro de todos ellos pero, con la finalidad de trabajar sobre las creencias de los estudiantes, se recomienda trabajar sobre el feedback que refiere a las cualidades del alumno frente a la tarea realizada, centrándose en el esfuerzo para completar la tarea y no en la habilidad requerida.

En la siguiente tabla se muestran ejemplos de cómo podría ser un feedback adecuado en este sentido:

Feedback que promueve una mentalidad fija	Feedback que promueve una mentalidad de crecimiento
Cuando el resultado de la tarea es positivo...	
¡Muy bien! Se nota que tenés habilidades para esto.	¡Felicidades! Has hecho un gran trabajo.
Eres un alumno 12 o sobresaliente.	Eres un alumno muy trabajador y tus notas lo reflejan.
¡Lo conseguiste! ¡Te dije que eras inteligente y podías hacerlo!	Me gusta cómo has abordado el problema de múltiples maneras hasta resolverlo.
¡Eres un gran estudiante!	Eres un gran estudiante porque te esfuerzas, trabajas y buscas ayuda cuando es necesario para aprender lo que te propones.
Cuando el resultado de la tarea es negativo...	
Tranquilo, no todo el mundo es bueno en todo. Cada cual es bueno en diferentes cosas.	Es normal, estás aprendiendo. Es imposible hacerlo bien a la primera. Sigue trabajando así y verás cómo mejoras.
Has hecho un gran esfuerzo. Te felicito.	Parece que tendremos que buscar otra forma de hacer las cosas. ¿Qué tal si pruebas esto?
No lo has hecho bien.	Esto no salió bien. ¿Dónde crees que has fallado? ¿Qué crees que podríamos hacer para mejorarlo?
Parece que esto no se te da muy bien.	Parece que esto no se te da muy bien... todavía.

Es necesario aclarar que normalmente es más efectivo enfocar el feedback en la tarea y no en las cualidades de los estudiantes, como se propone. Esto radica en que la interpretación que los alumnos dan al feedback suele afectar su autoestima. Sin embargo, cuando como acompañantes hemos alcanzado un clima de confianza y nos paramos desde una posición de acogida, tenemos la oportunidad de poner sobre la mesa su desempeño general y permitirles enfrentarse con sus creencias en torno a sí mismos y a sus actitudes frente al aprendizaje. Esto requiere de nosotros la capacidad de percibir la reacción del alumno frente a la retroalimentación, alternando entre un feedback positivo o negativo según como sea más provechoso para el crecimiento del alumno.

En la presentación y trabajos en equipos del próximo 5 de agosto reflexionaremos sobre la vinculación de estas herramientas a nuestra misión como tutores y educadores, así como los beneficios para el acompañamiento en la formación integral.

LECTURAS RECOMENDADAS PARA SEGUIR PROFUNDIZANDO:

Anijovich,Rebeca (2019) *Orientaciones para la Formación Docente y el Trabajo en el aula: Retroalimentación Formativa*. Publicación realizada por SUMMA.

https://www.summaedu.org/wp-content/uploads/2019/07/RETROALIMENTACION-FORMATIVA_2019_apaisado.pdf

FLACSI; Colegio Mayor de San Bartolomé (2015), *Cura personalis en el aula como posibilidad de descubrir potencialidades*. <https://www.flacsi.net/noticias/pedagogia-ignaciana-cura-personalis/>

Ruiz Martín, Héctor (2020) *¿Cómo aprendemos? Una aproximación científica al aprendizaje y la enseñanza*. Colección Educación Basada en evidencias 01. Editorial Graó, Barcelona.

Sanmartí, N. (2019) *Evaluar y aprender: un proceso único*. Cap 5, (114-123).